

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Sábado 3 de Febrero de 1872.

NÚM. 69.

LA TERTULIA.

MADRID 3 DE FEBRERO DE 1872.

REUNION

DE LOS RADICALES EN EL CIRCO DE PRICE.

A pesar de lo desahogado del día, y de los pronósticos de la prensa ministerial, la reunión celebrada ayer en el circo del paseo de Recoletos no ha podido ser un acto ni mas solemne, ni de mas trascendencia para los nuevos rumbos que han señalado a la revolución de Setiembre, los que contribuyeron a ella por miras inicuas de personales venganzas, ó han pretendido, aunque en vano, desfogarse con el deshonra de una defecion vergonzosa.

Desde mediado el día grandes masas populares dirigíanse por las anchas avenidas del Prado y de la hermosa calle de Alcalá al lugar designado para esta gran manifestación. No eran las turbas harapientas de una plebe anónima y espósita, corrompida en la embriaguez de la taberna y en los torpes oficios de plazuelas y encrucijadas: rostros curtidors por los años y el trabajo, jóvenes, honor de nuestras aulas y talleres, comerciantes ó industriales conocidos por su honradez y su crédito, propietarios y rentistas independientes en la comodidad de su fortuna, entendidos profesores en toda ciencia y en todo arte, pocos que arrastren en doradas carrozas su noble holgazanería, muchos que viven del sudor de su frente y dan a la patria los tributos de su sangre y el ardor de sus espíritus; tales eran los que componían aquellas masas unidas y compactas, en cuyo corazón y en cuya alma resonaban a la vez dos solas palabras de mágico atractivo: las de libertad y de patria.

No era la festividad del día, ni la hora del paseo, ni las demás sofisterías y habilidades que dirá *La Epoca*, las causas que hacían congregarse en aquel amplio recinto tan crecido número de personas, que después de llenar todo sitio ocupable, hasta los telares del palco escénico, batallaba en profusa confusión por rebasar las puertas del materialmente atestado edificio. Aquellas doce mil almas reunidas allí con un solo deseo y un firme propósito, representaban a un gran partido, cuya admirable unidad es el secreto de su fuerza y la desesperación de esos grupos coaligados bajo la protección de un Gobierno hipócrita, por intereses bastardos y contrapuestos entre sí. Este gran partido, compacto como si fuese un solo hombre, con una sola voluntad, con una sola iniciativa, con una sola aspiración, llegaba en momentos solemnes y críticos en que, arrojado una vez mas desde las alturas de sus gloriosas conquistas, ve peligrar la libertad, las instituciones y el derecho creados por él a costa de tantas lágrimas, sangre, tesoros, esperanzas y sacrificios, a deliberar de nuevo sobre los peligros que amenazaban a la patria, a ponerse de acuerdo acerca de los medios necesarios para contrarrestarlos, a determinar su conducta en la posible eventualidad de una reacción violenta que se deja ya traslucir con los tristes caracteres que han señalado en épocas memorables otras situaciones funestas de abominable recordación.

Nadie desconocía la importancia de aquella reunión, a pesar de las injusticias con que todos los partidos que viven, dentro y fuera de la legalidad, juzgan los actos que proceden del campo progresista democrático. La prensa de todos matices, desde el republicano hasta el carlista, habían enviado allí sus representantes mas autorizados; un periódico conservador, como la alfoncina *Epoca*, que apoya sin reserva la poli-

tica unionista del aciago Sr. Sagasta, no solo había enviado uno de sus mas hábiles redactores, sino que hasta su mismo director, el señor Escobar, llegaba a media tarde a ensayar su sutil ingenio en esos detalles inadvertidos con que sabe despertar la soñolienta pereza de sus aristocráticos lectores. Solo acaso faltaron en el espacio señalado para la prensa los escritores que defienden en el periodismo los actos ministeriales, sin duda para tener mañana el derecho de amonazar la importancia de aquel acto, con el pretexto de la ausencia y las narraciones de oídas.

En cuanto a los hombres importantes del partido radical, ¿qué hemos de citar un largo catálogo de nombres propios? Pocos faltaron en su puesto de honor: unos, como el Sr. Rivero, por hallarse enfermo; otros ausentes, y aun de estos hubo algunos que desde sus provincias enviaron en momento oportuno su adhesión por telégrafo a los acuerdos de la reunión, como el Sr. Alvarez Guerra desde Alcázar, y otros.

Las dos de la tarde serían, cuando constituida la mesa bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, empezó la sesión, sirviéndole de secretarios los Sres. Ríos Portilla y general Lagunero. El jefe del partido radical, saludado desde su presentación en escena, con nutridas salvas de aplausos, espuso en términos llanos y concretos el objeto de la reunión. La junta directiva del partido y el comité central de elecciones, habían ya deliberado sobre la actitud que se debía tomar después de la solución de la última derrota ministerial, mediante el decreto de disolución de las Cortes y la convocatoria para las nuevas elecciones, y habían creído que sus acuerdos debían exponerse a la consideración de sus correligionarios para que estos los concediesen su sanción. Todos los presentes podían, por lo tanto, discutirlos si querían, y a nadie que fuese radical se le escapaba el derecho de emitir sus opiniones libres; que tal es el primer derecho que reconocen en sus adictos los que profesan el culto de la libertad. Esta no se afianza sino por la fuerza de la opinión pública; en ella se inspiran los hombres consecuentes con los principios proclamados por la revolución de Setiembre, y a sus puestos acuden en todos los momentos que deben ejercitar su pública acción. Acaso la libertad peligra; acaso la amenazan ya los enemigos manifestos que cara a cara la han combatido siempre, y los enemigos solapados que siempre la han hecho traición; pero contra sus torpes ardid, contra sus hediondas intrigas, hay una fuerza vigorosa que oponerles, la unión del partido, su perfecta unanimidad en todos sus acuerdos, actos y determinaciones, en los que nunca prevalecen las opiniones individuales sobre el fallo de los mas, con cuya fuerza decisiva logra sacar siempre a salvo la omnipotente voluntad de la soberanía nacional.

Tal fué el espíritu de las palabras pronunciadas por el Sr. Ruiz Zorrilla, y que fueron acogidas con visibles muestras de general aprobación. No había de venir, sin embargo, inmediatamente la fórmula sucinta de los acuerdos ya aprobados por la junta directiva del partido, sino que, como es antigua costumbre en estas solemnidades, pidieron vena para usar de la palabra, y juzgar de la cosa pública, los primeros oradores del campo radical, de esta escuela fecunda en grandes hombres, de donde con haber salido las primeras eminencias de nuestra tribuna, brota cada día, sin agotarse jamás, plantel florido de nuevos tribunos, de nuevos estadistas, de nuevos legisladores, hombres de acción y palabra, que si ayer se llamaban el divino Argüelles, el atrevido Mendizábal, el fácil

Lopez, el florido Donoso, el docto Martinez de la Rosa, el sábio Alcalá Galiano, hoy llevan los nombres no menos gloriosos para nuestra tribuna de Rivero, Martos, Echegaray, Moret, Salmeron, Becerra, Sanromá, con los de antiguo aplaudidos de Escosura y Mata, con los aun no conocidos de otros cien jóvenes ardientes, que se preparan a entrar en las luchas donde se decide de los destinos de la patria y de las esperanzas de su porvenir.

El Sr. Echegaray fué el primero de los oradores. Un movimiento general de entusiasmo le saludó; después los aplausos siguieron sin interrupción a la terminación de cada período corto, intencionado, cáustico, atrevido, en que con crítica severa reveló la verdad de las cosas presentes y las esperanzas que de ellas se desprenden para el porvenir del partido radical. Después de hacer notar los beneficios de la libertad que hemos conquistado en el hecho que ayer mismo presenciaba el país, de ver reunido libremente a un partido que puede protestar públicamente de las injusticias a que le somete un gobierno desatentado, sin limitaciones, sin coacción de ningún género, a este acto de la dignidad de los partidos, sus frases acerbadas como puntas de espadas, eran los rugidos del león encadenado que pide su libertad. El derecho de disolución ha sido el grito de guerra, dijo, lanzado contra el partido radical. Para la revolución de Setiembre ha comenzado una suprema crisis; y en las alturas del poder, donde los derechos individuales, pesando como una losa de plomo, se quisieran ver convertidos en una losa funeraria para el partido radical, la libertad está en peligro de muerte, mientras lo ocupen las apostasías sagastinas, quedando a las puertas en acecho la unión liberal. Hemos oído, exclamó el orador, repitiendo una frase célebre del Sr. Escosura, el clarín de nuestros amigos en el campo de nuestros contrarios; pero ese clarín pregonaba deslealtad y traición; y lo que sobre la traición y la deslealtad se funda, es imposible que pueda dar prósperos resultados.

¿Qué parangón siguió a estos varoniles apóstrofes acerca de la política del Sr. Sagasta y la del Sr. Ruiz Zorrilla en los dos meses que este ocupó el poder! Orden, crédito, economías el tal vez del viejo régimen, tales fueron los propósitos de aquel ministerio, y los hechos demuestran que los nobles deseos se habían convertido en realidades evidentes. No fueron precisas, sin embargo, para hacer el orden, circular en que se sentaran los principios sobre que descansa la utopía filosófica del crimen, ni dirigir a nadie adulaciones, ni demostrar por nada miedo; no fué preciso, para hacer orden, ofrecer reglamentar los derechos individuales, como si esto no fuera un atentado constitucional, que equivaldría a decretar su propia destitución al poder que, mal aconsejado, decretase su reglamentación. Se levantó el crédito; la nación española, como tramposo que no paga, no fué arrojada de las bolsas de París, Londres y Francfort, como en días de grande ignominia, a los que no podemos menos de volver, abandonada nuestra Hacienda a las inhábiles manos de un hombre de números como el Sr. Angulo. Se hicieron economías, reales y verdaderas, no economías de pudor y de conciencia, únicas que determinan la administración unionista-sagastina. Se llevó, por último, en triunfo al Rey de provincia en provincia, sin acudir a pactos vergonzosos, como se hace ahora para ganar las elecciones con todos los conservadores, amigos ó enemigos de la dinastía, desde el unionista al alfoncino; después de cuyo nefando consorcio, ¿qué viaje acompañará al Rey el Gobierno del Sr. Sagasta y sus auxi-

liares? A ninguno; porque los conservadores, cortesanos de los banquetes y de las fiestas de la fortuna, no son los cortesanos de la desgracia. ¡Ah! decía el inspirado orador;—el huracán revolucionario entró por las abiertas puertas y ventanas del régio alcázar a purificar la atmósfera de los antiguas adulaciones cortesanas, y según parece tres años de purificación no han sido bastantes a orearlo. Sirva esto de enseñanza; y entre tanto, sin desconfiar del porvenir, unámonos mas y mas, y a las urnas: que en ellas, si aun queda entre los hombres que nos mandan un resto de respeto a la justicia, podremos hallar la necesaria reivindicación de los derechos que nos han usurpado.

Las aclamaciones y los aplausos unánimes, entusiastas y nutridos, se prolongaron algunos minutos: Ruiz Zorrilla y Martos abrazaron al orador: el corazón de la patria palpitaba en aquellas espléndidas manifestaciones del sentimiento general.

A un orador de origen democrático, siguió otro tribuno de procedencia progresista. El Dr. Mata, con sus cabellos encanecidos en el servicio de la libertad y en el culto de la ciencia, se levantó con iguales demostraciones y plácemes fué recibido. Dejó volar su imaginación por el campo de sus reminiscencias clásicas, y comparó a estos asiduos operarios de la libertad, que en medio de los mayores azares y sacrificios batallan sin descanso por asegurarla en nuestra patria, a aquellas tres grandes figuras simbólicas de la mitología helena, que se llaman Tántalo, las Danaides, y el agramado Sísifo, cuyos trabajos eternamente esterilizados por vengativos designios de los adversos hados, inútilmente se repetían: nunca cesaba su fatiga. Pero el partido radical, como el Sr. Mata, está ya también cansado de tener bajo el látigo las frescas aguas y los sazonados frutos de la libertad, con que se apagan su sed ardiente y su hambre de prosperidad para la patria: a remontar vuelve a la cima del monte, como Sísifo, la peña de la regeneración social, que mil veces ha rodado empujada por la reacción al abismo; pero también como él desea convertir el peñasco en montaña insuperable, cuando en esfuerzo, su perseverancia y sus justicias logren otra vez encausarlo, y tapar todos los traidores si la democracia radical pone fondo al tonel de las Danaides.

Por lo demás, ya nadie ignora que la lógica y la justicia común no son la lógica y la justicia política; todos saben que el centenar mal contado de desertores de todos los partidos, que se abrogan el título de conservadores, lo mismo que han hecho dos veces con los perpétuos soldados de la libertad a quienes han traicionado, lo mismo harían con la república, con la *Internacional* si se impusieran estos partidos en el poder. Pero los partidos políticos no pueden ya alegar excusas de inocencia; las esperiencias dolorosas han debido haberles abierto los ojos a la luz de la realidad, y después de cumplidos los preceptos de la conciencia, ya no caben consideraciones ni respetos jamás pagados con deferente reciprocidad. Esos preceptos nos llevan a las urnas; esos preceptos nos hacen abrigar la esperanza de que las leyes se cumplirán, vigilándolas el Gobierno; sino se cumplen, si se hueñan, si se mistifican,—dijo bien el Sr. Mata, —Dios sabe lo que vendrá.

Los Sres. Sanromá y Mathet hicieron también entusiastas discursos; pero deseábase oír al Sr. Escosura, artista de la palabra, vuelto al seno del partido, donde brilló su inmenso talento con todo su esplendor, antes de esos diez y seis últimos años, que él llamó la horrible pesadilla de una noche fatigosa de verano. Sóbrio

fué el ilustre ministro de la Gobernación durante el bienio; se limitó a espresar su confianza en un porvenir risueño, hermoseado por la posesión completa de la libertad, y si manifestó temores también acerca de la conducta del Gobierno durante las elecciones, peor, dijo, será para los que lo consientan; porque eso nos desgarrará de todo compromiso. Pero en el entretanto y siempre, añadió, si aun algún sacrificio exige de mí el triunfo de la libertad, dispuesto me tiene a hacer en sus aras hasta el de mi vida.

Con fácil y noble palabra, engalanada con las mas bellas imágenes de una seductora poesía, el Sr. Moret demostró los beneficios de la libertad. Defendió el punto legal de la Constitución, cuya eficacia era necesario demostrar en la práctica; así, pues, creía el orador que se debía esperar que la ley fundamental se concluyese, para que el partido que la había formulado, se decidiese a romper sus compromisos. Con datos irrecusables defendió la conducta del partido radical respecto a la cuestión de Cuba. Ciento diez mil hombres y una escuadra, mayor que las de que han dispuesto en casos análogos las primeras naciones de Europa, se han enviado a América en el transcurso de tres años. Cuando de allí se han pedido recursos, aquí solo se ha contestado: ¿cuántos? cuando se han pedido sacrificios, se ha dicho: ¿cuál? y cuando se han recordado las reformas, no se ha podido menos de responder: cuando termine la lucha. ¿Qué han hecho mas los conservadores? Cuando han venido al poder, han variado las cédulas de vecindad de algunos cubanos que vivían entre nosotros, y esto es todo. ¿No es esto ridículo?

La *Internacional*, continuaba el Sr. Moret, ha venido a ser el coco de la política; pero, señores; ¿se nos puede tachar de auxiliares de los internacionalistas a nosotros que hemos salido a la vida pública combatiendo contra el socialismo y el comunismo? Contra las tendencias disolventes de estas dos escuelas, hemos opuesto las mejoras positivas y prácticas que hemos llevado a cabo por medio de las reformas políticas-sociales. Pero de aquí, ¿se debe deducir una debilidad en las leyes legales y otras clases, que resultarán oprimidas, y las arrojes eternamente a la desesperación y a la violencia? Nosotros tenemos fe en la libertad, no es ella una agitación estéril, una palabra simpática, sino una realidad en la vida, sino un hecho positivo, un ángel tutelar puesto a la puerta de nuestra casa, para velar por nuestro derecho, para no dejar entrar por ella mas que a la justicia.

Moret arrebatada a su auditorio: cada idea le valía mil aplausos; cada período rotundo, sonoro, armónico, salvas nutridas y frenéticas exclamaciones: parecía el apóstol de la buena nueva, frase con que él mismo calificaba la libertad. El auditorio quedó cautivado bajo la fascinación de tanta elocuencia, y cuando concluyó pidió oír a Martos, Martos, el orador de intención audaz, de crítica severa, de entendimiento claro y perspicuo, que todo lo profundiza y todo lo adivina, superior juzgador de lo que se ve y de lo que se oculta bajo el velo de toda suerte de hipocresías. Martos, sin embargo, estaba enfermo y contristado; no tenía pedida la palabra; temía hacer uso de ella. Pero el auditorio insistió; inútiles fueron las excusas; al cabo hubo de presentarse ante su partido, y en las pocas palabras que pronunció dejó escapar los rayos de su justa indignación. «Esperemos, decía, la voz del sufragio universal: la Constitución ha de triunfar por encima de todo y sobre todos; ¿por qué ha de infundirnos temores acerca de su inte-

FOLLETIN LITERARIO.

LA CARIDAD.

I.

Ante el trono de Dios Omnipotente
La humilde Caridad postuló un día:
—¿Queréis (le dijo) que al mortal doliente
Consuele en su aflicción y su agonía?

Respondióle el señor:—Tan puro anhelo
Destello es del amor que tu alma encierra;
Mensajera de paz y de consuelo
Para el triste has de ser sobre la tierra.

Si te invoca en su pena el desvalido,
Tiéndele amiga, generosa mano;
El llanto enjugarás del afligido:
Que nadie implore tu favor en vano.

La humanidad vea en tí mi providencia,
Y aquellos que en la vida transitoria
Escuchen el clamor de la indigencia,
En justo premio alcanzarán mi gloria.

II.

La Fé con la Esperanza del cielo la bajaron,
Que así lo dispusiera de Dios la voluntad,
Y al son de dulces liras los ángeles cantaron:
«Ya descendió a la tierra la Santa Caridad.»

Y al descender radiante de la azulada esfera
Benéfico consuelo brotó en su corazón,
Y con sublime acento que el mundo bendigiera
A las piadosas almas convoca en su canción.

—Oid, oid, mortales la voz del afligido;
Al pecho generoso le prestaré mi ardor,
Y aquellos que socorran al triste desvalido
Alcanzarán por siempre la gloria del Señor.

Yo prestaré esperanzas al alma dolorida,
A todo el que me implore mi amparo le daré;
Y el infeliz que llore las penas de la vida
En mí hallará consuelo, su llanto enjugaré.

Acaben las querellas de la familia humana,
Respete el universo de Dios la voluntad,
En prodigar consuelos mi corazón se afana;
Mortales, escuchadme: «Yo soy la Caridad.»

EL JURAMENTO.

I.

El lucero de la tarde
Brilla en la azulada esfera,
Y el astro augusto del día
Se oculta tras la alta sierra.

Avanzan las tristes sombras
Amigas de los poetas;
Ténele muertra el arroyo,
Las aves de trinar cesan,

Arrulla la golondrina,
Torna al aprisco la oveja,
Inclina el sauce la frente
Símbolo de la tristeza,

Los secretos de las tumbas
Comunicando a la tierra,
Y en los brazos del reposo
Se aduerme naturaleza.

Baja del monte cantando
Mi dulce y amada Celia,
Pura, tímida, graciosa
Y como la aurora bella:

Sobre su nevada espalda
Su negro cabello ondea,
Y el céfiro enamorado
Su negro cabello besa.

Al pie de un árbol, sus hojas
Estiende una enredadera,
Y allí cuando el sol declina
Bajaba yo a hablar con ella.

Conmovida y silenciosa
Triste a mi lado se acerca,
Y con el alma oprimida
Cogiendo su mano tersa,

Le dije que partiría pronto
Para lejanas riberas,
Bañó su faz una lágrima
Que el alma pura conserva

Y por los ojos se escapa
Anunciando la tristeza.
Fijó la vista en el cielo
Y en mí amargura suprema

Ambos de hinojos caímos
De nobles y puras almas,
Se confundían con el polvo
En las tumbas solitarias,

Sin que el mundo se aperciba
Que un ser en la tierra falta!
Si el sentimiento es fecundo
En inspiraciones santas,

Dejad que el bardo llamente
En endechas funerarias,
La pérdida de los buenos
Que roba la muerte avara,

Al amor de la familia,
Al reposo de la casa.

Y ella le enjugó llorosa
Con la punta de sus trenzas.
Jamás te olvidaré dijo.
Jamás! repitió la selva,
Y hacia su casita blanca
Se fué sollozando Celia.

Volví a gemir el arroyo,
Cruzó el ave la arboleda,
Y yo quedé suspirando
Al pie de la enredadera.

Cádiz 1860.

LÁGRIMAS DE LA AMISTAD.

A MIS AMIGOS J. Y R. G.

I.

De los grandes de la tierra
Publiquen otros la fama;
Yo, humilde cantor del pueblo,
Elevó a Dios mis plegarias

Por los pobres y los tristes
Que roba la muerte avara,
Al amor de la familia
Y al reposo de la casa.

Sobre las tumbas modestas
Dejo flores perfumadas,
Y a las amables virtudes
Tributo mis alabanzas.

¡Cuántos generosos séres
Hambriento el sepulcro traga
Cuyas virtudes sublimes
Son por todos ignoradas!

¡Cuántas jóvenes sencillas
De nobles y puras almas,
Se confunden con el polvo
En las tumbas solitarias,

Sin que el mundo se aperciba
Que un ser en la tierra falta!
Si el sentimiento es fecundo
En inspiraciones santas,

Dejad que el bardo llamente
En endechas funerarias,
La pérdida de los buenos
Que roba la muerte avara,

Al amor de la familia,
Al reposo de la casa.

II.

El Ángel de las tinieblas
A llorar al mundo baja,
Y en el seno de una rosa
Tiende el insecto sus alas.

Rompe el silencio nocturno
El clamor de las campanas,
Y triste y lúgubre nube
La faz de la luna empaña.

Yo con el llanto en los ojos
Pulso mi lira entutada,
Mientras mis trémulos labios
Pronuncian una plegaria.

Comprendo, tristes amigos,
El dolor que os despedaza,
Postrados al pie del lecho
Donde muere vuestra hermana.

¡Ah! yo conozco a la muerte,
Yo comprendo la desgracia,
Que yo también he perdido
Los séres que amó mi alma.

Yo sé cuánto se padece
En la tranquila morada,
Cuando el viento de las tumbas
Bate las fúnebres ramas.

Del ciprés del cementerio
Que mustia los huesos guarda,
Yo bien sé como se llora
Al pie de la adelfa amarga.

Que crece junto al sepulcro
De una madre idolatrada;
Comprendo cuanto se siente
La pérdida de una hermana,

Generosa, amable, buena,
Tierna, compasiva y casta.
Llorad, mis tristes amigos,
Llorad sin tregua, lloradla,

Por que los grandes dolores
Necesitan muchas lágrimas.

III.

Yo comprendo que es horrible
Mirar a la prenda amada,
Fijar la vista en el cielo
Con inquietudes amargas,

Y pedir la dulce vida
Que la muerte le arrebató.
Yo comprendo que es muy triste
La agonía de una hermana,
Que era el amor de una madre,
Que era el ángel de una casa;
Comprendo que no podamos
En este mundo olvidarla,
Por que las grandes virtudes
No pueden ser olvidadas.
Yo bien sé que esos recuerdos
Del corazón no se apartan:
Es exigirlo imposible
A la condición humana,
Que el triste mortal no llora
A los séres que mas ama.
La severa razón piensa,
Pero el corazón nos manda
Que lloremos, y es preciso
Vertir abundantes lágrimas:
Una persona querida
Es una parte del alma
Que de ella se desprende,
Llorad, amigos, lloradla,
Coronad su humilde tumba
De púdicas rosas blancas;
Ven, Musa de los dolores
Viste de crespon el arpa;
En el seno de una nube
Que al régio espacio se alza
Estático la contemplo
De arcógenes rodeada;
Dios que premia las virtudes
Allá en su reino la aguarda,
Silencio... calle la lira;
Llorad, amigos, lloradla
Porque los grandes dolores
Necesitan muchas lágrimas.

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

Madrid 3 de Febrero de 1872

gritud, que la maneje un Gobierno con estadísticas como De Blás, con camaleones como Alonso Colmenares, con hacendistas como Angulo y con traidores como Sagasta? Una explosión de aplausos coronó estas palabras: tres veces cesó, y otras tantas se reprodujo con mas entusiasmo. ¡Pobre popularidad la de la defección! ¡Tristes lauros los de la apostasía!

El Sr. Rivero, llamado por el público, no pudo presentarse por hallarse en cama; el señor Salmeron dijo que los nuevos procuradores de la nación, en la contestación al discurso de la Corona, debían limitarse a decir al rey: «Señor: A vos que habéis nacido sobre un escarabajo histórico, debemos descubrir, en ley de verdad, el velo del pasado, y recordaros los pecados que perdieron a la anterior dinastía; no fueron otros que los estrafios algunos agentes hábilmente colocados a la entrada para que los ojos agenos no viesen su soledad y el vacío que los rodearía.

Pero era tarde, y aunque otros oradores debían usar de la palabra, el Sr. Ruiz Zorrilla cerró el debate, y espuso los acuerdos definitivos del partido. Estendió su vista sobre el auditorio y dijo: ¿Quién negará que dentro de la legalidad aquí está el lleno de la opinión? Si otros hombres se congregaran para fines análogos, ¿cuánta sería la concurrencia? ¡Ah! no tapiarían las puertas tantos amigos que no pueden penetrar por su abundancia; pero cerrarían el paso de los estrafios algunos agentes hábilmente colocados a la entrada para que los ojos agenos no viesen su soledad y el vacío que los rodearía.

A pesar de esto ¡qué noble, qué sosegada, qué grande es la actitud de este partido! Otros a la primera votación del Parlamento, hubieran lanzado su primer grito de amenaza; ante el decreto de la disolución, hubieran conspirado, y en breve una rebelión armada hubiera renovado las páginas del 43 y del 56, no para imponer como nosotros una idea, sino para conseguir, como siempre, las dulzuras del poder. El partido radical conoce su situación, se siente con el estorbo nacido del desengaño, pero no había de obrar con el candor ni con la impaciencia de otras veces: aun le queda un resto de esperanza de que la verdad y la justicia se abran paso donde es necesario que la justicia y la verdad resplandezcan.

Nuestro lema es todo, absolutamente todo, con la Constitución; nada, absolutamente nada, sin la práctica leal y sincera de la Constitución.

Nuestros enemigos,—según diciendo el ilustre jefe del partido radical—cuentan con grandes, con poderosos medios para hacer las elecciones si quieren salir de la legalidad. Si no se quiere ir a votamos a la lucha legal, como es imposible luchar cuando al contrario no se desearía, como no es posible combatir cuando descaradamente se huellan las leyes, entonces nos retiraremos a pensar lo que debemos hacer.

En obsequio a la brevedad, y teniendo propósito de reproducir íntegros los discursos pronunciados ayer tarde, no somos mas estensos en esta relación. El discurso del Sr. Ruiz Zorrilla es tan importante, que no debe ser leído truncado ni en extracto. En él se encierran todas las aspiraciones del partido radical; en él están consignados todos sus propósitos; en él todas sus garantías para el porvenir. ¿Cómo darlo a conocer incompleto ó imperfecto? ¿Cuántos recordamientos ha de cansar su lectura! ¡Qué cercanos han de estar los desprecios que profetiza!

Entretanto dejó consignado que contra la riza de conservadores que el gobierno del señor Sagasta ha hecho, el partido radical tiene su unidad y su programa; una representación numerosa en todas las clases sociales; firmeza y uniformidad de conducta; resolución y energía para todos sus actos. Para él tan respetable tan fundamental es el artículo 33 de la Constitución, como el título I, y por lo tanto, todo lo ha de salvar con toda la Constitución, ó habrá de suceder fatalmente lo que Dios quiera.

El cuadro de la situación, valientemente delineado por el Sr. Echegaray; la fé en la eficacia de la libertad predicada por el señor Moret; la conducta venidera del partido radical esplicitamente anunciada por el señor Ruiz Zorrilla: hé aquí los tres puntos capitales de la reunión de ayer tarde. Acto grande ha sido; abocado á grandes debates y á grandes acontecimientos. Reducidos hoy á narrarlos, y narrarlos someramente, mañana comenzará su análisis. Algunos le califican ya con irreflexiva ligereza de una irrespetuosa amenaza: nosotros creemos que no es mas que una querrela sentida y una leal advertencia. ¿Se escuchará la justa queja? ¿Se atenderá el aviso fiel y amigo? ¡Ah! el poder desvanece; á ciertos hombres pone tupidas vendas en los ojos, y gruesos muros en los oídos. ¿Quedará en España alguno que envíe el papel de Concha y Gonzalez Brabo?

EL DESENGAÑO.

Lo estábamos pronosticando, y los hechos empiezan a darnos por completo la razón; lo que no podía ser, no es, no será; lo que se nos había presentado como un paso gigantesco para la realización de una idea absolutamente imposible, va quedando reducido á la mas grande de las decepciones; en una palabra: lo que aparentaba tomar las proporciones de una fusión de los elementos que presumen representar á las clases conservadoras, eso que quería ofrecerse ante la vista de los necios, de los tráfugas y de los reaccionarios de todos los matices como una bandera capaz de sostener la lucha

con la bandera del progreso democrático, se descompone, se disuelve y desaparece sin esperar á sufrir la mas ligera prueba.

No ha bastado que el hombre fatal para el partido progresista en esta nueva época de su vida política, introduciendo la discordia en el seno de nuestra comunión, y esponiéndose á la justa ira de todos los liberales, haya convocado en torno suyo á todos los admiradores de las antiguas ideas, de la vieja doctrina que durante el reinado de doña Isabel II constituyó la política imperante: no ha bastado que ese hombre, parodiando la tentación satánica, les haya llevado sobre la cima del monte bíblico, y mostrándoles á España como fácil presa de su ambición mundana: no ha bastado que se les haya abierto las puertas del presente y las delicias de un porvenir ilimitado para que ayuden á la obra: los que con mas empeño eran llamados, aquellos cuya cooperación se solicitaba mas vivamente, se niegan á aceptar esa fusión absurda y monstruosa, que tiene por condición primera la apostasía y el perjurio, y que no ha de conducir á otro fin que al desprestigio de los que intervengan en tamaña superchería.

Si la fusión se hace imposible, la amalgama se hace irrealizable: los alfonsistas tibios, aquellos cuyo concurso se contaba como el mas precioso, han dado la señal. Cánovas y los que le siguen, con excepción de uno solo, se han negado á firmar el manifiesto que los titulados amigos del Gobierno acordaron dirigir á sus correligionarios de provincias para llamarlos á la lucha electoral.

El simple anuncio de este hecho ha causado verdadera sensación en todos los círculos políticos. ¿Cómo, después de haber ofrecido un apoyo leal y desinteresado al Gobierno que preside el Sr. Sagasta, así se falta á lo pactado? ¿Cómo, en vísperas de unas elecciones, empezada ya la lucha, se arroja el peligro evidente de suscitar las iras de ese pequeño Júpiter de la situación política, dueño esclusivo de la llave misteriosa que ha de abrir las puertas del santuario de las leyes á los que sin apoyo bastante en la opinión pública, aspiran á figurar entre los legisladores? ¿Cómo, en conclusión, los que parecían dispuestos á acudir presurosos al llamamiento de los que pretendían reorganizar las deshechas huestes conservadoras, vuelven la espalda al Mesías de cartón que quiere salvar de un terrible naufragio á la propiedad, á la familia y á la religión que nadie ataca, excepto media docena de discursos ó visionarios sin prestigio, cuya voz se pierde en el vacío? El caso, por insólito y extraordinario que parezca, es bien sencillo y de facilísima explicación.

Los fusionados, los representantes de esa idea conservadora que tan distintos matices afecta, no se prestaban, no podían prestarse á la fusión ni al obedeciendo á una idea política, primordial y mas importante para ellos que la que se presentaba como causa de esa amalgama inconcebible: los que á tal juego se amoldaban, no lo hacían mas que como un medio de sacar triunfante sus candidaturas del fondo de la urna electoral; pero desde el momento en que se les ha pedido algo que puede ir contra la idea política que abrigan, desde el instante en que ha querido obligárseles á hacer declaraciones que pueden comprometer su actitud, los que de consecuentes se precian se han negado á prestar su firma al referido documento.

Efectivamente: los encargados de la redacción del tal escrito, trasgrediendo los límites que se les habían trazado, lejos de hacer una simple instrucción para los electores, han pretendido sentar afirmaciones de carácter político, han querido que los que solo se habían comprometido á prestar un apoyo desinteresado al Gobierno, suscribiesen declaraciones favorables á la Constitución y á la dinastía, y la escisión se ha presentado lógica y fatalmente, la protesta ha surgido, la fusión, apenas intentada, ha comenzado á deshacerse. Los mas resueltos se han negado absolutamente á suscribir el manifiesto; los que solo conservan una mediana esperanza de ver levantada de nuevo su bandera, han opuesto repugnancias que, aunque con mucho trabajo, han sido desvanecidas; los contemporizadores han firmado cerrando los ojos y á venga lo que viniere, y solo unos cuantos, los que no encuentran ya á qué asirse, han creído que harían algo al asociar sus nombres á los de aquellos que les prometían un influjo que en el país no tienen. En una palabra; los canovistas se han apartado del consorcio á que se les llamaba; los montpensieristas y unionistas recalcitrantes, consecuentes con su política tradicional, lo han aceptado con las reservas que su situación particular exige; solo los sagastinos han puesto alegres sus firmas al lado de las vacilantes de sus nuevos amigos.

Ahora bien: ¿es posible que lo que con tales auspicios se presenta, lo que empieza por disolverse apenas se pretende hacer una afirmación, lo que no se presta á amalgamarse ni por el pequeño período que la campaña electoral exige, pueda ser la base de un nuevo partido, y de un partido que tenga la robustez necesaria para luchar con el grande y decidido que nosotros representamos? Locura ha sido imaginarlo, necia y ridícula pretensión querer darle la forma de la realidad. Lo que no puede ser, no es; lo que no tiene condiciones de existencia y de viabilidad, no puede existir ni dar un paso, y al lanzarse tras de la quimera que ha llevado al Sr. Sagasta por las sendas de un porvenir sombrío, solo se ha conseguido poner de manifiesto la impotencia de una ambición bastarda é insensata.

Tal vez ese ensayo infructuoso sea de consecuencias favorables para el partido radical. ¿Qué decimos, tal vez? El desencanto de los que creían posible la organización de un partido conservador á la antigua usanza, ha de tener una influencia provechosa y decisiva en la solución de la crisis política que atravesamos; y lo creemos así, porque al paso que se disgregan los elementos con que se contaba para oponer bandera contra bandera; en tanto que nuestros enemigos no hallan modo de entenderse á pesar de los esfuerzos desplegados en sus misteriosos conciliábulos, el partido radical se levanta erguido y potente mas que nunca, llevando en su bandera las santas palabras de libertad y de progreso. Unido y compacto, firme con el apoyo de la opinión pública, saludado por los aplausos del pueblo que ama la libertad y confía en sus caudillos, el espectáculo que presentan los diferentes es del que dan los que reniegan de la libertad y huyen del pueblo! El contraste que unos y otros ofrecen no puede ser mas elocuente.

El desengaño de los que creían posible y hacendados la constitución del nuevo partido, ha debido ser tan grande como profundo es su despecho al observar lo que entre nosotros pasa. Hoy, y en mucho tiempo, digámoslo muy alto,

pues los hechos lo confirman con irrefutable elocuencia, es una quimera la formación del partido pseudo conservador; hoy no es posible otra política que la del partido radical.

Aunque es tan estensa la reseña que dejamos hecha en nuestro primer artículo de fondo de los discursos pronunciados ayer en la reunión del Circo de Price, los daremos íntegros en nuestro número inmediato.

A la hora avanzada en que escribimos estas líneas, no hemos recibido todavía los espresados discursos, y debiendo ocupar un espacio considerable, nos sería imposible publicarlos hoy como deseáramos.

Dice *El Tiempo* que se ha creado un numeroso cuerpo de policía secreta.

Podrá ser verdad, pero no acertamos á qué pueda destinarse, porque los hombres de la oposición estamos dispuestos á decir en la puerta del Sol, y á las doce del día, y gritando, todo lo que esos beneméritos bandidos pueden ir a contar á los hombres del poder.

Pero, en fin, ¿que haya unos cuantos facinerosos mas, qué importa al mundo!

Vaticinaba *El Diario Español* que en la reunión de ayer se gritaría: ¡Viva la república!, hablaría el Sr. Figuerola, peroraría humorísticamente el Sr. Martos, y se enviaría un telegrama á Espartero.

Con efecto: No se ha gritado ¡Viva la república!, el Sr. Figuerola no ha dicho esta boca es mía, el Sr. Martos no ha dicho mas que cuatro palabras harto solicitadas y harto serias, y no se ha enviado telegrama al duque de la Victoria.

¿Lo ven Vds.? Pues lo mismo están en lo firme cuando hablan de patriotismo y de dinamismo esos señores.

Parece que el dueño del café de la Iberia por haber recibido una cruz se ha hecho sagastino.

Parece que los radicales han trasladado sus reales á Pornos, pensando que quien dió la cruz debe ayudar á llevarla.

Parece imposible que sea tanto el poder de una cruz, á pesar de que tenemos el precedente de que con ella conquistó un mundo el Redentor.

Hé aquí una cruz para la que no necesitará Cirineo el agraciado.

¿Agradido hemos dicho? No del todo.

Leemos en *El Tiempo*:

«A última hora ha llegado á nuestros oídos una noticia de sensacion.

A pesar de haber adquirido el compromiso los redactores del Manifiesto ministerial de que no harían ninguna afirmación política, parece que, faltando á él, se habla de la dinastía saboyana.

Con tal motivo, el grupo canovista ha discutido sobre si lo firmaría ó no.

El Sr. Elduayen, contra el parecer de todos, lo firmó anoche, y el Sr. Cánovas y sus demás amigos han resuelto no firmarlo, y según se nos dice, declarar el grupo disuelto, para que la responsabilidad del Sr. Elduayen sea meramente personal.

Ignoramos si es cierto que á este señor se le había ofrecido la cartera de Hacienda.

Para nosotros es este suceso de gran trascendencia é importancia.

Si la noticia es cierta, S. M. podrá persuadirse de que le han engañado menudamente al asegurarle que todos los que votaron con el Sr. Sagasta eran dinásticos, y los periódicos ministeriales, si tuvieran vergüenza, podrían persuadirse de que debían ocultar su sonrojo, desapareciendo de la arena que han manchado con sus interesados asertos.

Otro de los vaticinadores sobre el carácter y resultados de la reunión verificada ayer en el Circo de Price por el partido progresista radical, lo ha sido *El Punte de Alcolea*, que con el mayor descarierto esperaba que la reunión tendría un carácter anti legal, anti constitucional, el carácter de un *concello petrolístico* en donde cada concurrente tiraría por su lado, después de una escena repugnante de palabrerías, de amenazas, de injurias, etc., etc.

El Punte de Alcolea ha sido malísimo profeta, y lo ha sido hasta el punto de verse desmentido en sus temores de que no asistiría el jefe de nuestro partido Sr. Ruiz Zorrilla, á quien lo suponía liando sus maletas para marcharse á Tablada, y á quien por el contrario lo verían después en su puesto, con ánimo decidido de marchar al frente del partido á donde quiera que las circunstancias lo lleven.

De esperar es que *El Punte de Alcolea* rectificará su desgraciado vaticinio, del cual se reírán á estas horas todos los hombres serios que tengan conocimiento de él y sepan lo que ocurrió ayer en la brillante reunión del partido progresista radical.

Indudablemente el Sr. Sagasta se propone hacer cuanto le sea dable para mortificar, para deprimir, para manchar la prensa de la cual procede y á la que debe todo cuanto es, todo cuanto tiene. Según parece, y ya lo dice un diario, se ha dado orden para que un empleado del Tribunal Supremo se suscriba á todos los diarios de oposición, á fin de que estos sean entregados á uno de los abogados fiscales, el cual deberá dar cuenta á quien corresponda de lo que halle censurable, ó tal le parezca.

Esto es un principio de censura, tanto mas inicuo, cuanto que no hallándose establecido el jurado, fácilmente puede suceder que ese juez arbitrario, poco recto, denunciador apasionado, condene á hombres distinguidos y honrados á llevar la cadena del presidio y á vestir el traje del ladrón y del asesino.

El Sr. Sagasta debe estar furioso. Figúrense nuestros lectores que nuestro ministro de Estado, el Sr. De Blás, pidió para el dicho presidente del Consejo de ministros el gran cordón de la Anunziata al gobierno italiano pero es el caso, que este ha negado la gracia por la poderosa razón, y esta es la mas negra, de que ese honor solo se concede á los personajes de primera talla.

Así lo dice un colega, y nosotros dejamos á nuestros lectores que se imaginen como querrán la impresión que esta negativa habrá causado al Sr. Sagasta, máxime si es cierto, como lo asegura un periódico del reino italiano, que el Sr. Sagasta habrá contado con el Consejo, y después con el aplauso del gobierno de Víctor Manuel, para dar el paso de la disolución del Parlamento que tanto ha impresionado á la opinión pública.

Lamentable ha estado el desdichado *Diario Español* anticipando á sus lectores el carácter, el resultado, los detalles de la reunión que ayer ha celebrado el partido radical en el Circo de

Price. El Sr. Martos no ha pronunciado el discurso humorístico que esperaba el colega; el Sr. Figuerola no ha tomado la palabra; en vez de atacar, se ha defendido la legalidad que representa la Constitución. En cambio, los señores Echegaray y Moret, á quienes *El Diario Español* no esperaba que fueran tan progresistas radicales como son, han pintado con mano maestra el cuadro de las traiciones, de las apostasías, de las infamias, de las iniquidades de los partidos reaccionarios el uno, el retrato de la libertad el otro, valiéndose para hacer resaltar sus bellezas y conmovier al auditorio ante la contemplación de su imagen, de esa elocuente palabra que cautiva y de que carecen los oradores del reaccionarismo, porque solo puede ser grandilocuente el discurso en que se enaltecen los sentimientos bellos y levantados, los hechos grandes y heroicos, que de esos elevados sentimientos de libertad, de patriotismo y de justicia proceden.

Rectifique *El Diario Español* su reseña sobre la reunión de ayer, porque de otra suerte, derecho tendrán sus abonados á pedirle cuenta de la falta de verdad con que les habla de los hechos que tienen importancia, y que pueden ser trascendentales.

Parece que el general Concha, el mismo general Concha, amigo íntimo del general Serrano en 1843, en 1856, en 1866 y en 1867, visita ahora, en 1872, diariamente al señor duque de la Torre, al mismo duque de la Torre contra cuyas armas envió el señor general Concha en 1868 las huestes de Novaliches hasta el puente de Alcolea. ¿Qué cosas, señor, qué cosas estamos viendo que para el Monarca no tendrán importancia alguna, y para nosotros son de aquellas que hablan solas, como suele decirse!

Como en su lugar verán nuestros lectores, el Sr. Martos no pudo ayer, por encontrarse delicado de salud, dirigir, según lo ha hecho siempre en reuniones semejantes, dirigir su palabra al partido; pero, sin embargo, al formular sus escusas, tuvo energía suficiente para vaticinar la corta existencia de un Gobierno que cuenta, dijo, estadistas como De Blás, camaleones como Colmenares, hacendistas como Angulo, y traidores como Sagasta.

El Eco de España publica ayer un artículo con motivo de ser aniversario del día en que Martín Merino, aquel fraile fanático dirigió su puñal contra la ex-reina, del cual tomamos los siguientes párrafos, que recomendamos á la unión liberal en general, y en particular á su jefe y antiguo favorito de aquella señora, para quien parece espresamente escrito:

«El fraile apóstata dirigió el puñal asesamente, sí, pues lo dirigió en el acto de aparentar pedir una gracia, presentando con la mano izquierda y rodilla en tierra un memorial que la bendicta reina se inclinaba para recibir; pero se dirigió de frente y con la seguridad de ser preso en el acto y sufrir la pena señalada en la ley para su enorme delito. Había en esto cierta salvaje fiera, que en otra ocasión, y no tratándose de una señora y de una madre, en tan solemne momento y con su hija en los brazos, habría disminuido algo la repugnancia de su execrable acción.

Pero ha habido otros que, después de haber sido colmados de mercedes por aquella magnánima señora, después de haber sido enaltecidos hasta donde nunca hubieran podido imaginar, después de haber vivido protestando de su lealtad y no consistiendo en que nadie se les antepusiese en adhesión y fidelidad al trono y á la augusta persona que la corona de bruto, y con asombro general, concluyeron por clavar mortalmente un puñal por la espalda á la que habían llamado su reina y señora, á la cual debían cuanto eran, y valían.

El nombre de Isabel II, añade nuestro colega, es para esos desleales un continuo torcedor; la conducta que observaron y el pago que dieron á sus bondades y mercedes, deben de ser, si conservaron un resto siquiera de honradez, el más cruel de los remordimientos y el más impuro de todos los recuerdos.

Tarif, con su alifanque en la mano y al frente de su hueste invasora, no fué tan odiado el día del Guadalete, ni lo ha sido después en la sucesión de los siglos, como D. Oppas vendiendo á su rey y á su patria, que le habían confiado su defensa.

Muy bien dicho: hé aquí de lo que no pueden acusar los borbonicos al partido progresista, con quien siempre fué tan ingrata la desdichada Isabel, con quien antes tan ingrato había sido el indigno Fernando. El partido progresista, al contrario de los unionistas, después de haber derramado su sangre por esos dos tiranos, no recibe de ellos sino persecuciones, cadenas, destierros y martirios.

Decíase anoche en los círculos políticos, que á la actitud de los canovistas por consecuencia de haberse hecho afirmaciones políticas con respecto á la dinastía en el manifiesto de los ministeriales, seguirá la de otro de los grupos que habían ofrecido incondicionalmente su apoyo á la situación, y que por mas que otra cosa se diga, precisan mas, de la misma manera que en la importante sesión de las Constituyentes en que se votó la dinastía. Esto quiere decir que el Sr. Sagasta se queda solo con las tres docenas de tráfugas que lo han seguido por amor á los destinos y puestos con que los brindara, y que hoy ocupan, y á lo mas con otras tres docenas de fronterizos, de los que jamás tuvieron otra política que la de la *cuquería*, es decir, la de vivir al sol que mas calienta, sean cuales fueren los rayos que despidan.

Parece que el Sr. Malmcampo presentará su candidatura en las próximas elecciones por la isla de San Fernando, cuyo distrito ha representado en las últimas Cortes el duque de Montpensier.

El demonio que entienda este fregado. En las elecciones anteriores luchó en este distrito contra el señor duque, su íntimo y consecuente amigo Topete, y ahora parece que vá á luchar con él el Sr. Malmcampo, íntimo amigo de Topete.

La raza de Cain se propaga, y no vá á haber en el mundo bastantes *animálitos* para dar abasto al consumo de quijadas que ha de haber en esta fraternal contienda.

Según *La Correspondencia*, se hacen grandes esfuerzos para que el Sr. Topete acepte el ascenso á contra-almirante con que le brinda el Sr. Malmcampo.

Como quiera que desde la revolución el señor Topete no se ocupa de otra cosa que de sacrificarse en aras de su ardiente patriotismo, no dudamos que en el presente caso se sacrificará como otras veces; y aun creemos que lleve su abnegación hasta el extremo de admitir ese ascenso con la fecha en que ya otra vez le fué concedido, y al que tuvo que renunciar por ser incompatible con la diputación.

Hemos tenido el gusto de ver la magnífica corona de marquesa que se construye en la platería de Martinez por encargo de una dama

recien aristocratizada, que se propone llamar con ella la atención, y confundir á sus émulas en las bailes y comidas de Palacio. Es la corona digna del artífice que la labra: cuajada de brillantes, y cuyo coste no bajará de 6.000 duros.

Con idéntico objeto, para la misma persona, y en igual platería, se están construyendo un par pendientes de perlas y brillantes por valor de 3.000 duros.

Problema.—Si las cañoneras del Sr. Malmcampo, construidas por contrata privada, costaron al Estado 30 millones, ¿qué economía se hubiera obtenido si se hubiesen adjudicado en remate público?

Nosotros creemos que mucho mas de 9.000 duros.

El Norte se empeña en que nuestro periódico, co no es nuestro, sino de un señor á quien se ha atacado duram ente estos días, acaso por suponerle una propiedad que no existía, y con el piadoso objeto de herirnos por tabla.

Todos los faltos de razon tienen una manía, toda manía es una desgracia, y toda desgracia merece conmiseración. Respetando, pues, la de *El Norte*, concluimos admirando que en su mas florida edad haya perdido el juicio.

Misterios que en comprensión no caben de criatura.

Dice *El Argos*, teniendo buen cuidado de no remitirnos el número en que lo dice:

«En vista de la actitud cada día mas procaz é insolente que *La Tertulia* ha tomado respecto de *El Argos*, hemos resuelto cortar todo género de relaciones públicas con aquel periódico.

Si, á pesar de esto, *La Tertulia* continuase dirigiéndonos sus venenosas provocaciones, nosotros tomaremos consejos de nuestra dignidad y de nuestra honra.

El Argos puede tomar todos los consejos que guste, firmemente persuadido de que nosotros no provocamos pública ni privadamente á nadie; pero nos dejamos encontrar por todo el que, faltar de argumentos, apela á hechos como los que el colega procura indicar.

Ni hacemos miedo á nadie, ni nadie nos impone con improcedentes y huecas amenazas. Después de todo, si *El Argos* continúa cunpándose de nuestro partido en la forma inculca que acostumbra, nosotros, un día, y otro, y siempre, atacaremos lo que en el suyo exista de censurable, sin importarnos un ardite de los consejos que el colega tome ó deje de tomar.

¡Pues no faltaba otra cosa! ¡Si inventarán estos hombres ahora una porra de guante blanco para intimidarnos!

Por si acaso, entiendan que es vana su pretensión.

Los sucesos de Barcelona han terminado por ahora, según se espresa el gobernador de aquella provincia en el telegrama que á continuación reproducimos. Esto nos prueba qué fácil cosa les habría sido á las autoridades de la capital del Principado, con mas tacto y prudencia, haber evitado la efusión de sangre que por alarde de fuerza no se ha querido evitar.

Dice el telegrama:

«Barcelona 2.—Ha desaparecido hasta el último vestigio de perturbación en el orden público. En la tarde y la noche anterior Barcelona ha estado como de costumbre; abiertos todos los comercios, las calles llenas de gente y la vida normal restablecida en todas partes. Contando con el permiso de V. E., este será el último despacho que le dirija relativo á este asunto. Sin novedad en toda la provincia.—Iglesias.

Se aseguraba anoche que había sido denunciada la hoja del partido tradicional en que se aconsejaba la resistencia al pago de las contribuciones, tomándose enanpoy el artículo 15 de la Constitución. Se aseguraba además que el fiscal ha pedido la prisión de los firmantes de dicha hoja, entre los cuales se hallan los hombres mas importantes de dicho partido; vuelven á abrirse las cárceles para los escritores públicos como en los tiempos de Gonzalez Brabo.

En el mismo número en que *El Argos* se lamenta de la dureza de nuestras frases, y quiere pedir consejo á su honra y á su dignidad para contestarnos, dirige á nuestro partido las *cultas* frases que estampamos á continuación:

«Plebeyos endiosados, medianías de plaza y de gaceta, caían como la langosta en los puestos oficiales.»

Siñ duda cuando *El Argos* escribía esto no tenía á mano esa honra, esa dignidad, esa finura, esa cortesanía de que blasona; de otro modo hubiéraseles pedido consejo y no hubiera olvidado en un momento de odio político todo eso que tanto encarece, esponiéndose á que pudiera decirse con un refrán castellano:

«Dime de que blasonas, te diré lo que te falta.»

Dice *La Correspondencia*, reseñando la reunión de ayer:

«Un concurrente gritó: Muerte á ellos.»
«Fuerte y no muerte, fué la palabra; entendemos que es un error de imprenta, y esperamos que nuestro colega se servirá rectificarlo.

Tiene muchísima razón *La Epoca*; el ministerio, y sobre todo el Sr. Sagasta, resiste con toda energía el proyecto de modificación ministerial que una buena parte de sus aliados anhelan con urgencia; así se observa en los periódicos á quienes el Sr. Sagasta inspira directamente, negar con resolución todo cambio en el personal del Gabinete, mientras en los periódicos fronterizos se sostiene viva la idea de una modificación. ¿Quién vencerá en esta lucha?

Dos carteras quisiera *El Argos* que quedasen vacantes lo mas pronto posible, y se declarara ardiente ministerial: la de Hacienda y la de Guerra; aquella, para el Sr. D. José Emilio de Santos, y esta para el general Caballero de Rodas. Hé aquí por que *El Argos* insiste diariamente en la necesidad de modificar el Gabinete al par que redobla sus ataques contra el Sr. Angulo, y que nos habla de la necesidad de adoptar con respecto al ejército un plan que responda á la política de la situación inaugurada por consecuencia de la disolución de Cortes.

El Argos se transparente demasiado; nosotros le hemos descubierto la fisonomía, y naturalmente, nos ha lanzado la ex-comunión mayor. Lo sentimos por el colega, á quien suponemos presa de una mala pasión.

El Sr. Mathet recordó en la reunión de ayer algunas promesas que el partido progresista ha hecho al país, sin que esté haya obtenido hasta la fecha su cumplimiento.

Seisenta y nueve días ha estado el partido progresista en el poder, y no enteramente libre, si no coartado por la perspectiva de una Cá-

Avuntamiento de Madrid

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y a pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales.

PROVINCIALES.—Enviando libranza, sellos de correo, 6 por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Turco, 18, bajo

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instrucción y el catálogo de la oficina que a cada ejemplar acompaña, limitándose a indicar en la presente lista las de más uso en la estación presente:

Acetate de hígado de bacalao tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevrier, Keczú, Jongh y Persal.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limonada purgante de citrato de magnesia, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Píldoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Meusserrat, Brudie, Frauch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Blaud, Blanchard, Vallet, Quereau, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafe, Blain, Berigé, Lagasse, Laboulaye, Lactucario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfatos de cal, sosa y hierro de Churchill, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnaud, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degenetis, Delhan, Caragahem, Coedina, Toli, &c., en cajas, y las de caracoles, lichen, goma, bálsamo Toli, malvabisco clorado de potasa, &c., al detall y por libras.

Belmet y Tokian Wson, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoe contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de árnica, bálsamo de López, Arraut, Riga, Feilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases, para resacas, quemaduras, dolores, &c.

Cápsulas de copaliba, Matico, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorreas, flores blancas, &c.

Inyecciones antilinérricas y antisifilíticas de Matico, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffecteur (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swains, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (depurativo).

Elocloro Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Aguas minerales naturales y extranjeras (para bebida), de todas las clases más conocidas en el uso médico.

Goslar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesia granulada, purgante suave.

Espasmodico aglutinante para heridas y dolores reumáticos.

Aguas de azahar de esta oficina, de Isnar y de los Carmelitas, antineurósicas.

Revalenta arábica de Barri y compañía, de Londres, el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapis Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una invención tan maravillosa, que a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vapores, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas minerales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoe y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta dar una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tifa, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Ganzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantosha, de Uberanga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el *Café de Bellotas* con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es esencial para la detención y deteste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cura ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFÉ DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (ALMENTADAS).

Esta molesta y á veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, mas ó menos líquidas y mas ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque tambien proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sean estas de carácter bilioso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 5, Madrid.

Esta recomendación por *El Géneo Médico Quirúrgico*, dirigido por el doctor España, para el deteste de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas é Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor *univ. real*.

Habana, A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

FENOL-COMÉLERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escorbútico, curtiendo, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragio.

Cura precave ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabanes, quemaduras, heridas, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tifa, erisipelas, paronías, miasmas, fermentos, virus, ponzoñas, gangrena, carbunclo, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Coméleran previene ó destruye los efectos

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, rasguños, comezones, sarna, sarna perruna, pedera, escarzo, gabarro, lamparones, galpagos, etc., de los caballos, buyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cádiz, núm. 1, segundo derecha.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustro y brillantez. Son de gran utilidad á los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacen de maderas finas; en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cádiz, núm. 1, segundo derecha. Madrid.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.—Mótese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin tener de recalcida. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 3255.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día. El celebre doctor Mr. Piorry, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-medico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc., etc., se ha dignado darme la mas halagüeña aprobación respectuosa de mi nueva preparación, en la cual reconozco, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estruñir y sobre todo no ser estiptica.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plásticos (anginas lardáceas, anginas de los niños), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estruñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis; en Madrid, á la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plátano, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo

Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrófulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, comezones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mestrúo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las broncoerreas concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y los convencereis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de once onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, comezones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afeías.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas; Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Inglés, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falto de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieren aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías.

Em Lisboa un volume 400 réis.

BIBLIOTHECA POPULAR.

lectura instructiva no alcanza de todas las clases ó de todas las inteligencias.

EDITORES PROPRRIETARIOS.—ALLEMANT, FRERES Y C.^aOBRAS YA PUBLICADAS.—Noções geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia é agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.^a e 2.^a volumes.

A venda em todas as livrarias.

No escriptorio da Empreza, rua do Thezouro Velho 6; recebem-se propostas para agencias. Expedem-se volumes para as provincias pelo prepo de 110 réis, accetando-se o pagamento em valles do correio ou em estampillas.

Está no prelo o terceiro volume do

DICCIONARIO PORTUGUEZ.

Publicação annexa á Bibliotheca Popular

REGRAS DA VIDA CHRISTÁ

Para uso da edugação infantil por uma

MÃE DE FAMILIA.

Obra ornada de gravuras religiosas com uma bonita capa impressa á cores.

Pelo diminuto prepo de 100 réis.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA.

De R. J. GRAVES. Procedidas de una *Introducción* del profesor Trousseau: obra traducida y anotada por el doctor Jacoud, médico de los hospitales de París; vertida al castellano de la última edición francesa por D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la facultad de Madrid. Madrid, 1871-1872.

Quisiéramos, para dar una justa apreciación del valor de esta obra, copiar por entero la carta que el eminente profesor doctor Trousseau remitió al traductor francés del doctor Jacoud, pero como su mucha extensión no nos lo permite, nos limitaremos á transcribir el párrafo siguiente, y por él vendrán en conocimiento los señores profesores de la ciencia de curar que esta obra les es muy indispensable por ser eminentemente práctica y la primera en su género:

«Hace ya algunos años que en todas mis lecciones clínicas vengo hablando de Graves; he recomendado su lectura, he rogado á los discípulos que conocen el idioma inglés que consideren esta obra como de un uso indispensable; he dicho y repetido sin cesar que, de cuantas obras prácticas se han publicado en nuestro siglo, no conozco otra mas útil ni escrita con mas inteligencia y por último, me he lamentado que las *Lecciones clínicas* del gran práctico de Dublin no hayan sido traducidas al francés hasta ahora. Etc., etc., etc.—Doctor Trousseau.

Esta importante obra constará de dos magníficos tomos, publicados en cuatro entregas, al precio de 5 pesetas cada una en Madrid y 5 pesetas y 50 céntimos en provincias, franco de porte.

La primera entrega está de venta. Precio, 5 pesetas. La segunda está en prensa, y saldrá el 15 de Diciembre; la tercera saldrá en Enero y la cuarta y última en Febrero de 1872.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Agendas, Almanques y Calendarios ilustrados, españoles y extranjeros para 1872.

Las entregas se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.

En la administración se reparten gratis los prospectos.